



Trabajadores y profesores de la Universidad de Salamanca se manifiestan ante la fachada histórica. :: ALMEIDA

# Estudiantes y trabajadores anuncian movilizaciones contra la nueva norma

Juan Vicente Herrera apuesta por dar estabilidad al sistema educativo tras «cambios excesivos» a lo largo de los años

## EL NORTE

**VALLADOLID.** Los trabajadores de las universidades fueron los primeros en movilizarse contra la anunciada reforma del ministro Wert. Lo hicieron en León y Salamanca, y lo harán en próximas fechas en Valladolid, donde ayer se celebró la festividad de Santo Tomás de Aquino. No estarán solos. Se aliarán con ellos los estudiantes. El Sindicato de Estudiantes anunció movilizaciones y la convocatoria de una «gran huelga» de 48 horas contra la reforma aprobada por el Ejecutivo por considerar que va a convertir el título universitario en «papel mojado» en el mercado laboral.

«Si se atreven a aprobar esto, que sepa el ministro de Educación, José Ignacio Wert, que nos va a tener enfrente, que la juventud se va a levantar», ha avisado la secretaria general del Sindicato de Estudiantes, Ana García.

En un comunicado conjunto,

CCOO, UGT, CSIF y Confederación Intersindical Gallega (CIG) rechazaron la reforma, que no ha tenido «debate político ni social» y han considerado que el Ejecutivo pretende «convertir las universidades en empresas de servicios educativos».

La organización sindical de la enseñanza pública ANPE también criticó la reforma por su «precipitada» puesta en marcha «cuando aún no ha culminado el proceso del Plan Bolonia» y porque no ha contado con un pacto de toda la comunidad educativa.

Una de las voces más críticas con la reforma ha sido la del secretario general del PSOE en el Senado, Óscar López, quien ha opinado que la propuesta del Gobierno «persigue ahondar en la brecha social de desigualdades», dificultando ahora la enseñanza superior, reduciendo calidad y recursos y favoreciendo a las universidades privadas.

La presidenta de la Junta de Andalucía, Susana Díaz, anunció que va a proponer a la comunidad universitaria andaluza «no aplicar» la reforma universitaria «porque devalúa lo público y perjudica a los estudiantes». Por el contrario, entre las comunidades gobernadas por el PP, el presidente de la Comunidad de Madrid, Ignacio González, defendió la necesidad de abrir las universidades españolas al mundo para «mejorar su nivel» y convertirse en referente internacional.

El presidente de Castilla y León, Juan Vicente Herrera, aspotó por dar estabilidad al sistema educativo, tanto a la educación universitaria como a la obligatoria, sobre todo después de que haya habido «cambios excesivos» en el sistema a lo largo de los años. «Desde una visión de conjunto apostamos por un modelo de titulación con una visión de Comunidad, no todas las universidades deben ofrecer los mismo títulos, hay que tener una visión de conjunto», detalló.

El rector de la Universidad de Salamanca (USAL), Daniel Hernández Ruipérez, anunció que la Comisión de Docencia hará un estudio sobre los problemas que generará el decreto, que permite a las universidades reducir la duración de los grados a tres años, y las decisiones estratégicas que debe tomar la Universidad.

Sin embargo, los rectores de las universidades catalanas, excepto el de la Universidad Pompeu Fabra, ven «inoportuno», «prematureo» y «precipitado» reformar la duración de los grados universitarios porque aún no han completado la anterior reforma.



Concentración en el campus de Vegazana, en León. :: C. CAMPILLO